

DELANTE  
farse  
ional  
ancesa  
UPUESTOS  
pero, sin embargo  
ero afirmar el sen  
de la metrópoli  
efiere a la inter  
colonial.  
esto es aproacdo  
te, y la Cámara  
r de Obras Pu  
cional  
ANJERA  
do mucho ruido  
n nada.  
prensa comenta  
Chamberlain en  
aturalmente, los  
adores elogian  
palabras del jefe  
giles.  
rio, los periódicos  
oristas censuran  
política que viene  
Chamberlain, ponien  
que Alemania no  
to tan prometido  
su buena volun  
oposición aplau  
o, el párrafo del  
Chamberlain dando  
el derecho de  
Franco no la será  
tras no cumpia  
impuestas para  
CIONES DE LOS  
FRANCESES.  
política exterior  
nueva es de las  
Federaciones  
alista ante el pro  
que se celebrará  
el actual.  
alista se ha di  
parte a favor de  
pida que la po  
de Francia sea  
la otra parte de  
Paul Faure, que  
as negociaciones  
evitar una gue  
entada por Blum  
y la le Pau  
uido en la Fede  
— Agencia Es  
estinos donde  
necesidad  
a disposición  
Municipios. —  
Política de Ca  
do ordenes al  
n el vecino pue  
de un depósito  
López Mar  
o más de cien  
de todas las  
de caduza,  
bicahundo  
y herramientas  
de todas las  
coccina, ropas e  
de las neces  
unión de las  
das, pasaron al  
idente,  
COMBATENT  
LA"  
de su Expo  
Guerra.  
ximo día 25.  
ADLA!  
usted  
uigrafía  
del porvenir  
de sistema fá  
s. Puede apra  
sin abandona  
curando  
correspondien  
al Centro de  
Apartado de  
cia.  
nuestros nra  
s, sientan el  
ño de todo  
Contribuido  
nativó. Socio  
jo.  
INGLES  
de París  
(tres golpes)  
compro  
val y estado q  
abstención nom  
ria, 6.  
iano  
e la tarde  
ielas



# DELANTE

## DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Organo del Partido Socialista Obrero Español

Año II. — Núm. 594 | Valencia, jueves 22 diciembre de 1938 | Precio: 25 céntimos

### Las noticias del campo faccioso hay que ponerlas en cuarentena

Barcelona.—La Vanguardia dice: «Estos días llegan a nosotros informes de carácter contradictorio; uno, por ejemplo, hablan enfáticamente de la próxima ofensiva y se ve que tienden a encogerse el ánimo; otros insisten en que hay rebelión, malestar y hasta tiros entre los facciosos. Bueno es poner en cuarentena los envíos de optimismo y pesimismo que desde el extranjero se nos hacen y que nos limitemos a cultivar nuestras propias experiencias.»

### Hasta el triunfo no puede haber tregua en nuestra lucha por España

Madrid.—Los diarios «Ahoran» y «Mundo Obrero», en relación con la propuesta de los ex combatientes franceses para que se concediera una tregua en la guerra española en las próximas fiestas de Navidad, manifiestan que no puede haber tregua posible en nuestra guerra de independencia nacional. Sólo descansarían los fusiles cuando ondee en todo el país la bandera victoriosa de la República.

### LA ESPAÑA FACCIOSA Fermentos de odio

No sabemos lo que ha sucedido en la zona facciosa. No sabemos siquiera si es verdad, en todo o en parte, las informaciones que hemos publicado; pero si no inclinamos a creer que algo y no pequeño sucede en la España que detenta Franco. Son contradictorias algunas noticias. Llegan a nosotros desde distintas procedencias, siempre extranjeras, y las acogemos con prudentes reservas, aunque las publicamos a título de información.

No es ajena a nuestra conveniencia que la retaguardia facciosa se desmorone. Podría ser un factor decisivo en nuestra lucha. Y no lo juzgamos imposible, ni mucho menos. Hay muchos fermentos de odio en la España robada, que han de estallar más pronto o más tarde. Sólo desearíamos que ello suceda con buena organización y oportunamente. Buenos españoles debe haber en ella cuando los rebeldes llaman a «los rojos camuflados» en su seno es novena por ciento.

Cabemos en qué duras condiciones han de luchar aquellos españoles dignos. No cometeremos la torpeza de creer que en la zona rebelde todos los habitantes son facciosos. Más bien creemos que éstos son una mínima minoría impuesta por el terror, y que la mayoría sólo espera momento de gritar a pleno pulmón el viva a la República. Incluso, muchos que estuvieron contra nosotros al principio del movimiento, incluso gente rica y derechista, que se ha visto atropellada o asesinada por la vejanía facciosa. ¿Cuántos patronos habrá que preferirán no volver a regatar un jornal con tal de verse en nuestra zona... ¿Cuántos que quizá apoyasen, por error de perspectiva, el movimiento rebelde, estarán a estas alturas contritamente arrepentidos...

El español es indómito a todo despotismo. Y nada produce mayores relaciones que el crimen. La sangre más fecunda es la de los mártires. Y ha habido tantos en la España facciosa.

Nuestro Gobierno es muy cauto al recibir estas nuevas. Mal haríamos si pensáramos que la victoria iba a darnosla hecha por una subversión en la otra parte. Es en nosotros mismos donde reside la clave del triunfo. Se llama unidad y esfuerzo y sacrificio. Nuestra verdad llega también allí. Millares de radios clandestinos nos oyen cada día. Y la situación de la España leal corre, subrepticiamente, de boca en boca, minando el falso poder del generalísimo. El fermento más peligroso es el del odio. A él se hicieron acreedores los que dieron preponderancia a los extranjeros. Tienen éstos mandos propios que desprecian a los españoles, y suministran, superior al de los miserables soldados españoles que Franco lleva a la muerte ante los propios hermanos. No es posible que los españoles de allá, los labradores, los proletarios, aprueben que unos extranjeros insensibles y cobardes asesinen a las poblaciones civiles donde puede haber—y hay a millares—familiares, deudos o amigos.

La ola de sangre destatada por los sicarios de Franco ha de ahogar a los victimarios. Y más pronto cuanto mayor sea la represión.

Mientras nosotros podemos tranquilamente volcarlos sobre los frentes, porque nuestra retaguardia está enteramente al lado del Gobierno legítimo, Franco necesitará, de ahora en adelante—y ya lo hacía antes de ahora—, mantener en las ciudades y poblaciones de su retaguardia fuertes guarniciones, porque sabe que cuenta con el odio del pueblo. Por eso no dudará ni si se lea y se hace guardia de mercenarios marroquíes, porque no fía ni en los españoles que le muestran mayor adhesión.

Y ese odio que ha merecido le ahogará un día no lejano.

### Ayer hubo Consejo de ministros Y ESTUDIO VARIOS PROBLEMAS DE PALPANTE ACTUALIDAD

Barcelona.—Bajo la presidencia del doctor Negrín se reunió el Consejo de ministros.

La reunión empezó a las siete de la tarde y terminó a las diez y media.

A la salida, el ministro de Agricultura facilitó la siguiente referencia:

«El Consejo ha examinado ampliamente una serie de palpitantes problemas de actualidad, cuyo resultado se traducirá en decretos sucesivos que aparecerán en la «Gaceta».

### Los médicos españoles hacen un llamamiento a la conciencia universal ante los bombardeos de que somos víctimas

Barcelona.—Firmado por las más destacadas personalidades de la Medicina española ha sido dirigido un llamamiento al mundo civilizado y especialmente a los médicos extranjeros.

A través de las vicisitudes históricas—dice—, la Medicina se ha caracterizado por no conocer límites ni fronteras. La conciencia de su sagrada misión la motivó en la conciencia médica universal el sentimiento de estrecha solidaridad, siendo una de las bases creadoras del universalismo contemporáneo.

Para la Medicina no pueden existir ideologías diferentes. Para ella sólo hay el hombre y la civilización. Por ello nos dirigimos a los médicos, que son el principal soporte, para expresar nuestra enérgica protesta por los bombardeos que vienen sufriendo las poblaciones civiles de España.

No creemos necesario detallar hechos y describir cuadros trágicos. A todos los pedimos que unan su protesta a la nuestra ante la recrudescencia de la barbarie.

Firmamos este llamamiento: como simples ciudadanos del mundo, fuera de todo marco ideológico. Pedimos la colaboración de todos para el mantenimiento de los más rudimentarios principios de la moral y del derecho.

### Declaraciones de Juan Peiró LA UNIDAD SINDICAL ES ALGO MUY DIFÍCIL, AUNQUE EXTRAORDINARIAMENTE CONVENIENTE

Barcelona.—El ex ministro de la C. N. T., Juan Peiró, ha sido interrogado sobre el cree provechoso para la causa antifascista plantear el problema de la unidad sindical, como hacen algunos periódicos comunistas, y si estima posible su realización en el futuro.

Dijo que una cosa de tal magnitud no puede ser improvisada como se improvisa una reunión de amigos. Esa unidad sería provechosa a los intereses del proletariado, por lo que yo me pronuncio favorable a ella; pero para llegar con paso seguro a conseguiría hay que estar muchos ratos y trabajar lo indecible en la vertebración de un cuerpo cuya ejecutoria funcional habría de ser la expresión de la democracia más pura.

El hecho implica la fundación de dos mentalidades diametralmente distintas y en cierto modo contrapuestas, y eso no se consigue con una simple consigna. Las consignas valen en casos como éste, para los que no se ve alguna cosa para el futuro de la izquierda. Lo único práctico hoy es el inicio del período preparatorio de las bases en que haya de asentarse esa unidad orgánica, sin olvidar que

Con respecto a la futura realización de la unidad orgánica, es posible. Nada hay imposible cuando se trata del bien común. Añadió que esa unidad le interesa al proletariado y sin ella no se logrará transformar la situación moral, política, económica y social de España. La historia de España continuará sin superar los interminables anales; pero no creo que esa unidad sea empresa fácil. Concebo esa unidad única, como una modificación estructural democrática que contendría tres o más grandes sectores proletarios de concepciones distintas, a los que el interés común pondría en perfecta conjugación.

A pesar del apego de la U. G. T. a los métodos centralistas, que es el antipodo del federalismo que caracteriza a la C. N. T., la unidad no sería imposible.

Tengo para mí—termina diciendo Peiró—que la sinceridad y la lealtad que se observe en la unidad realizada en principio residen en las bases más fecundas para la unidad que se imponga. — Febus.

### BANDERA DE UNIDAD El secreto impulso

Hemos llegado a un momento, en esta trágica lucha que sostiene España, donde todos los campos quedan perfectamente deslindados. El clima moral de nuestra retaguardia va siendo, afortunadamente, tan saludable que toda idea de confusión se desvanece. Y esta calma, que ayuda a pensar serenamente, que estimula los íntimos resortes de nuestra voluntad, nos va a permitir que apuntemos unas reflexiones sobre la unidad. Las hace un obstinado defensor de ella de mucho tiempo. Las dicta una clara intuición de lo que todos nosotros tendremos que realizar en la guerra, y después de la guerra, cualquiera que sea la duración de ella.

En esta hora solenne que vivimos, la pasión no tiene ya requisito por donde penetrar. Ni entre nosotros mismos, ni entre nosotros y los buenos españoles que sufren en el campo faccioso, bajo la opresión de los invasores. Las duras jornadas que pasaron, el presentimiento de las que nos aguardan—sobre la base de un reflexivo optimismo de victoria—, secarán las fuentes de la obsesión y del egoísmo, y, si alguna queda será porque, ciertamente, no ha sido fuente numa.

Todos los sectores políticos y sindicales que integran el Frente Popular—en torno a la bandera de Unión Nacional—agazan su instinto defensivo en la vigilancia de aquellos rozamientos, de aquellos pequeños detalles que quedan ser motivo de discordia, eizaba en el surco, pelo de acero en la pieza principal... La deslealtad que se vislumbra, la maniobra que se prevé, la desavenencia que puede ser posible, tienen su repulsa inmediata, su anticipada réplica en los organismos autorizados, responsables y dirigentes, oficiales y oficiales.

En este aspecto no hay nada más que pedir. Pero falta aún algo que depende exclusivamente de nosotros mismos, de todos nosotros: evitar que la vigilancia de los organismos retores sea precisa; liberarlos de la preocupación constante que aquélla impone; limpiarles el camino de obstáculos, que hacen más difícil y menos fértil la elevada función de pensar, sobre los pequeños problemas—en las soluciones que, de una manera general, han de tener los grandes... Hacer, en definitiva, que nuestra conducta sea una anticipación clara, recta y honrada, de nuestro pensamiento, superando la abstracción de la idea con la concreción del hecho. Hacer que el movimiento de nuestro ánimo, en el sentido de la unidad, sea tan libre y tan espontáneo, que reconozcamos en los demás a nosotros mismos, mejores y más depurados.

Relevemos a otros de las penosas tareas de vigilantes; constituyámonos en los más severos censores de la conducta propia, antes que de la ajena, y afinemos el espíritu crítico, sobre nosotros mismos, hasta que pueda—como dijo un poeta—escuchar el silencio y ver la sombra.

Analícemos, con afán inexorable de ser justos, en lo íntimo de nuestra conciencia, el secreto impulso que nos mueve, en cada instante, a realizar los más insignificantes de nuestros actos; a ser cordiales, o a no serlo; a sacrificarlo todo por la verdad, o a no sacrificarlo. El secreto impulso que—como un soplo del genio—enciende en nuestro pecho el sentimiento de la solidaridad y templea nuestro ánimo con la voluntad indomable del luchador.

El secreto impulso, hasta lograr que sea—en cada uno de nosotros—como una síntesis de la nueva España que ahora va, abierta a todos los horizontes de la libertad y limpia de culpa, de engaños y de roscas.

JUSTO OCHOA

### LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA EL MINISTRO DE TRABAJO ESBOZA LA LINEA QUE HA DE SEGUIR EL CODIGO DE TRABAJO CUANDO NUESTRO PAIS RECUPERE LA PAZ

Barcelona.—El ministro de Trabajo ha expuesto a un redactor de la Agencia España cómo será el Código de Trabajo cuando España recupere la paz.

La legislación, antes de la proclamación de la República, era rutinaria, limitándose a incorporar parte de los convenios establecidos por la Oficina de Trabajo Internacional. Proclamada la República, fue ampliada la labor legislativa, señalando como sobresaliente la duración máxima del trabajo, colocación obrera, régimen de Sociedades, Cooperativas, Unidos obreros, etc., etc.

Esta legislación fue objeto de durísimos ataques de fuerzas sociales reaccionarias y de acuerdo con ciertos patronos organizados en entidades económicas y partidos políticos, dificultando pudiera ser aplicada en extensión e intensidad, principalmente durante el bien famoso.

La guerra ha impedido, de momento, las reformas importantes y definitivas; pero hay decretos demostrativos de que las necesidades de la guerra no pueden originar una reacción social. El ministro se complace en resaltar la colaboración de los Sindicatos, para que los obreros comprendan la necesidad de los sacrificios constantes precisos a nuestra victoria. Por ello no existen conflictos de trabajo, y si algún hecho aislado se ha producido, queda resuelto con alto espíritu de patriotismo y con perfecta legalidad.

En materia cooperativista nuestro país ha dado un gran paso, inspirándose en normas establecidas por países considerados como vanguardia del cooperativismo. Aunque la guerra no permite de momento grandes innovaciones, el ministro se propone la reorganización de todos los organismos, dentro del espíritu avanzado, como por ejemplo la del Consejo Nacional de Trabajo, ley de Asociaciones obreras y Jurados Mixtos, estudiándose la posibilidad de modificar la ley del contrato de trabajo y organizando ampliamente la perfección estadística profesional. Estamos en vías de celebrar conferencias nacionales para establecer condiciones de trabajo y salarios por industria, con el propósito de llegar a la reglamentación y coordinación perfecta en esta materia.

### PARTE OFICIAL DE GUERRA La aviación extranjera aumentó su ya larga lista de crímenes EJERCITO DE TIERRA Sin novedad importante que consignar en los distintos frentes.

Prosiguiendo sus agresiones sobre las poblaciones de la retaguardia republicana, la aviación italiana ha bombardeado hoy el caso urbano de Manresa y Yárrega, causando víctimas entre la población civil, en su mayoría niños y mujeres.

### Ayer habló por radio el presidente del Gobierno de Euzkadi, don José Antonio Aguirre

Barcelona.—Con motivo de la fiesta de Pascua, anoche habló por radio el presidente del Gobierno de Euzkadi, don José Antonio Aguirre.

Se dedicó de manera especial a sus compatriotas que permanecen en Euzkadi o sufren prisión en el territorio rebelde.

Empezó recordando que hacía hace dos años pronunció un discurso para presentar al Gobierno de Euzkadi y su obra.

El tema político que entonces planteó lo ha confirmado el tiempo. Mis palabras fueron ante el mundo una nueva consideración del hondo problema que entrañaba la guerra, provocada por los militares rebeldes destruyendo la teoría de que se trataba de una lucha entre la anarquía desbordada y el orden, entre la civilización occidental y la barbarie, como estiman los escritos que no han habido estudiado aún los orgenes de una lucha basada en el rencor y la soberbia.

En el caso vasco se ha convertido con el tiempo, en la tesis vasca. Abundan los testimonios al ratificar lo que dije: Proseguimos nuestra historia rectilínea en penamiento y en conducta.

Nuestra comunidad es perfecta.

Expone luego la improcedencia y arbitrariedad del alcaide que, rompiendo la convivencia entre los españoles y facilitó la invasión extranjera.

La tesis vasca se ha granjeado la simpatía mundial y la conducta que marcó el Gobierno de Euzkadi ha sido la seguida por el de la República.

En esta zona todos los vascos trabajan, cumpliendo con su deber, mirando por Euzkadi y por la República. Compartis conmigo esta satisfacción. Los servicios del Gobierno vasco se han organizado a la perfección, utilizando las facilidades que nos ha dado el Gobierno de la República y esta querida Cataluña.

Los miles de expropiados viven bien y vivirán.

Hablamos ahora de cosas que nos interesan. En primer lugar, de la importancia que a nuestro espíritu tiene lo religioso. Os diré que los esfuerzos de nuestro pueblo de Irún han sido inteligentemente recogidos por el presidente Negrín y hoy en la España leal reina la tolerancia y el respeto a las creencias. El pueblo ha comprendido que vale más sacar provecho a las explotaciones que quemar las iglesias. ¡Pobre Iglesia, puesta en evidencia ante las multitudes perseguidas en Alemania y amenazada en Italia! Yo, presidente de Euzkadi, firme en mi religión, saludo emocionado al anciano del Vaticano por su conducta ante el paganismo fascista.

Otro asunto que nos interesa: el canje de prisioneros. La conducta del Gobierno de la República ha sido dignísima, de humanitarismo insuperable. Ha cumplido su palabra. De haberse correspondido, miles de hombres estarían liberados y muchas vidas se habrían salvado.

Toda la responsabilidad la echa a Franco, en cuyo territorio, según me declaró un extranjero, no sabe uno a quién dirigirse.

Otro extremo más prosaico: Las personas que han difamado al Gobierno vasco pueden estar seguras de que los vascos que el Gobierno vasco evacua están convenientemente guardados y resados y en su momento se devolverán los tálidos a sus legítimos poseedores una vez que la justicia dicte fallo en cada caso particular. Conviene, pues, que no especulen en el extranjero.

Nadie nos gana en claridad ni en autoridad. Nuestra educación política nos permitirá marchar seguros en el futuro.

Vamos a entrar en el año 39, en que se cumple la fecha del centenario en que se nos robaron las libertades. Los traidores son los mismos de entonces: Espartaco y Muroto. Unámonos todos los vascos, firmes en nuestra ideología, para revivir nuestros libertades y nuestra patria. La raza vasca os llama a todos. La historia no se repite; el pueblo vasco tiene conciencia de su deber.

Aquí en la España republicana se ofrece, para el fin de la guerra, la amnistía y una consulta a la voluntad popular. Y ahí, ¿qué podéis ofrecer? Sólo hago la pregunta a efectos dialécticos, porque es ya tarde.

Existe un ejército de la República capaz de destruir cualquier plan o propósito, y mientras nuestros intereses coinciden con los de Francia e Inglaterra, los vascos estarán en oposición con él. París y Londres saben de lo que España serviría a Italia con vistas al dominio del Mediterráneo y a su influencia en África. Bien lo comprenden esos partidarios de Franco que caminan apresurados por las cancellerías en los últimos tiempos pidiendo la beligerancia, decisión que apoyan Alemania e Italia. ¿Para qué quieren la beligerancia? ¿Para bloquear las costas republicanas? Con vuestra escuadra es imposible. Será con las de Italia y Alemania. Y ¿pensáis gobernar a un pueblo, vosotros que así os entregáis al extranjero? Llegáis tarde; primero, porque no lo consentiría el Frente Popular, y porque Europa nos conoce ya a todos. Esos derechos de beligerancia no serían más que para reconocer vuestras acciones y facilitaros empréstitos. Comprendéis por qué los invasores

### El hombre y su partido

Su campo de acción de otros días parecía haberse quedado lejano, muy lejano. Y su campo de acción de ahora hallábase en la guerra, en el mismo frente de lucha. Y cada vez comprendía menos a los que hablaban de Partido y solamente eso. El ser el Partido porque al combatir ponías en cuerpo y alma por la causa de España, que era el fin y el cabo, lo que el Partido le podía, le debía exigir. Y cumplía, por consiguiente, con su deber de militante y con su deber de soldado: síntesis del deber que la hora de España nos demandaba a todos.

Y en dibujo de cruces, el partidista exclamó, al margen de la guerra, le daba una réplica insolente o su forma de ser. Un mismo campo de acción en política abre muy a menudo brechas al contraste, si bien es cierto que la única línea justa traspasase en la conducta de quien desea cumplir en todo y superarse. O eso o no existe una forma de ser o lo justo, o lo sincero: una forma de ser digna, como debe existir como una invitación a ser ejemplo.

Pero un hombre abierto al Partido, a su Partido—como él, naturalmente—, al escuchar o ver la réplica de una forma de conducta inversa a la suya, limitase a decir: «No solamente hay que estar en un Partido. Aparte eso, por encima de eso, está el creador día a día, incesantemente. Y no lo crea ni contribuya a fortalecerlo quien no acepta la prueba de convertirse en estímulo y ejemplo».

La guerra constituía en su íntimo sentir la razón suprema del momento. Y el Partido, norma, exigencia ideológica, una razón afín a ese momento. De ahí que estando, como estaba, lejos de su plan de acción de otros días, no dejaba de comprender a fondo su deber hacia el Partido. Mas la conclusión de su pensamiento culminaba en esto: «Un partido no debe convertirse en un medio de fácil protección a todo el mundo. La fuerza y el sentido de todo gran partido estriba, por el contrario, en exigir. Ni halagar ni mimar a nadie, porque el mérito existe o no existe, sencillamente. Y el hombre capaz, que no se desprecia a los halagos».

Y el hombre capaz, que no se desprecia a los halagos, cuando se ocupa en esto, desde su nuevo plano de acción, el frente de lucha configurándose, además, el contorno del que llega primero en todo: el afortunado que se convierte, muy a menudo, en el carcoma de un partido. Y la paradoja existente el hombre y su partido—cobrada relieve extraordinario a sus ojos, como un hecho demasiado reciente, demasiado real a pesar de todo.

RAFAEL M. SORIANO

### ISAAC PACHECO HABLA ACERCA DE IGLESIAS EN BUENOS AIRES

Barcelona.—«El Socialista» publica el texto íntegro de la magnífica conferencia dada por el escritor español Isaac Pacheco en el Ateneo El y Margall, de Buenos Aires, sobre el tema «Síntesis de la vida ejemplar de Pablo Iglesias».

Refiriéndose a la muerte de Pablo Iglesias dice que dejó empalizada una obra admirable, recordando hombres de tan alta significación nacional como Negrín, Álvarez del Vayo, Giner de los Ríos, Jiménez Asúa, Largo Caballero, Julián Besteiro, Indalecio Prieto, Luis Araquistáin y otros muchos católicos, escritores y periodistas.

Termina ensalzando la figura heroica de Barral, que perpetuó en piedra la figura de Pablo Iglesias. — Agencia España.

### Bajo el terror fascista

Continuamente nos llegan noticias del trato que en la zona facciosa reciben, no ya los prisioneros, que debieron ser tratados con arreglo a las normas dictadas por leyes internacionales de guerra, sino aquellos otros cuya soberbia y orgullo les indujo a pasarse a la otra zona, pensando, equivocadamente, que allí serían admirablemente bien recibidos. El caso Balazán, y si lo cito es por haber tomado ya estado público, nos lo demuestra plenamente. En la cárcel de Ondarreta, de San Sebastián, con sus doce años de condena, pero para quien pedían pena de muerte, se encuentra ejerciendo las funciones de ordenanza y con la gran tragedia de saber que su esposa y el hijo, en el cual cifraba todos sus amores, se encuentran en la bella población casonesa, en el más espantoso estado de indigencia, ya que, aparte la prisión, le fueron confiscados todos los bienes, porque la generosa República española le dejó marchar a reponer una salud que sólo tener quebrantada, y para ello llevó, o tenía ya situados en el extranjero, algunos efectos metálicos. ¿Cuán caro ha pagado el pobre Balazán su desmedida soberbia! El castigo me parece justo.

Los informes recibidos en mi última salida al extranjero revelan que de aquel hombre tan apenas queda vestigio alguno; tal es el estado físico en que se encuentra.

Si este caso no fuese lo bastante elocuente, podríamos citar el del ex gobernador portellista, por Murcia, cuando las elecciones del 16 de febrero. Autor, por cierto, de un libro cuyo título dice: «Yo creí en Franco». El creyó en Franco, y porque creyó, marchó a la zona facciosa; pero fue tal el trato de que se le hizo objeto, que en los meses que permaneció encarcelado constituyó su única obsesión poder dejar esa España titulada nacionalista, hasta que consiguió sus deseos.

Siempre las comparaciones resultan odiosas; por ello nos resistimos a hacer ninguna. Recientemente fueron encadenados varios prisioneros, entre ellos creo que el señor Casanova, director del «Heraldo de Aragón», y Cherite, el popular fotógrafo zaragozano, que hace algunos meses se internaron en nuestra zona al desistirse en uno de los frentes del Centro. No quiero creer que estos señores pretendan pasar factura a las autoridades faccistas, presentándose como víctimas siempre propicias a los casos más tremebundos de los que nos acumulan a los «rojos», aunque de todo se da en la vida del Señor.

JUAN MURRIA



